



introducción

EL TUBO EL CANYERET

*a la espera de su
reducción.*

Lérida y Zaragoza, dos ejemplos más entre otros muchos sobre el difícil destino de los cascos antiguos de las ciudades españolas. Al igual que en el madrileño barrio de Pozas, o mas recientemente el barrio Malasaña, El Tubo de Zaragoza y El Canyeret de Lérida sufren el acoso del capital inmobiliario dispuesto a proseguir el negocio especulativo bajo torpes disculpas de saneamiento y demas lindezas similares. Barrios mantenidos intencionadamente en la mas absoluta miseria urbanística, desasistidos de cualquier tipo de equipamiento mínimo, dejados morir lentamente para así poder enterrarlos sin grandes escándalos. Grandes operaciones financieras montadas sobre las espaldas de los intereses colectivos de los ciudadanos cuyo destino final será la deportación forzosa hacia zonas periféricas de la ciudad, más en consonancia con sus rentas salariales, Cuando no existen planeamientos que demuestre la conveniencia de mantener la zona tal como está o movilización ciudadano, el caso se ventila por la vía rápida del bulldozer y la dinamita. Cuando los ciudadanos se movilizan y toman conciencia en torno al problema, existiendo incluso planes concretos de revitalización de casos históricos determinados, las autoridades optan por dejarlo languidecer a la espera de tiempos mejores para el capital especulativo; el tiempo obra inevitablemente a favor de este y en contra de las posibilidades de revitalización. Este es el caso de el Tubo zaragozano y del Canyeret leridano.

